

Evolución histórica del barrio de CHACARITA

Suave y ondulada campiña bonaerense en un principio, extramuro noroeste de la ciudad indiana después y finalmente, populoso barrio de la gran urbe: he aquí en apretada síntesis histórica, la evolución del barrio de Chacarita.

Constituyó la temática de la galana literatura rioplatense al par que eventos importantes de la historia nacional encontraron en sus lares, el adecuado escenario.

Allí, Santiago de Liniers buscó amparo y vivió "su noche triste" después del descalabro sufrido por las fuerzas patriotas por obra del invasor inglés y también el barrio de Chacarita fue el asilo temporario del presidente Nicolás Avellaneda en las aciagas jornadas de junio de 1880, proclamando la acusación contra Carlos Tejedor, gobernador de la provincia de Buenos Aires, de haberse levantado contra las autoridades nacionales.

En su desarrollo histórico pueden señalarse las siguientes etapas: lugar de descanso para los religiosos de la Compañía de Jesús, sitio de veraneo para los jóvenes estudiantes, zona de casaquintas aledaña a la ciudad, barrio del cementerio y por último importante barriada con pujante fuerza comercial.

SUS ORIGENES

Su nacimiento se remonta al siglo XVII, cuando la hermandad jesuítica, después de establecer la Capilla y el Colegio Grande en las actuales calles de Bolívar y Alsina y luego la Residencia en Humberto Iº y Defensa actuales, decidió edificar una cómoda casa de campo para descanso y retiro espiritual, en los extramuros del noroeste de Buenos Aires.

El lugar se prestaba admirablemente para cumplir esa finalidad y medía 1529 "cuadras cuadradas". El edificio contaba con habitaciones grandes y ventiladas, techos de bovedilla y de madera con tejas y además amplios patios. Una pequeña capilla completaba la armonía del conjunto.

Expulsados los jesuitas en 1767 y creado el Real Colegio Convictorio Carolino a iniciativa del virrey Vértiz, esa heredad llamada la Chacarita o Casa de Campo de los jesuitas fue utilizada como residencia de verano para los estudiantes de aquel colegio, a la cual podían asistir durante los meses de vacaciones acompañados por el rector o el vicerector¹.

A partir de esa época, el sitio fue llamado Chacarita de los Colegiales, denominación que subsistió hasta el último tercio del siglo XIX².

LOS PRIMEROS COLONOS

En 1826, una pequeña población estable constituida por colonos alemanes se estableció en esa zona. Se planeó la formación de un pequeño pueblo de labranza llamado Chorroarín, de 12 manzanas con 48 solares en total y el trazado de dos calles principales de 30 varas de ancho que conducían a la Casa de Campo del Colegio. El terreno restante fue dividido en quintas de 4 hectáreas subdivididas en 2 ó 4 parcelas, dejando además el espacio libre para 4 plazas pequeñas y una mayor.

Los colonos citados más arriba recibieron la tierra en enfiteusis y fueron los primeros vecinos de la Chacarita de los Colegiales.

Hacia 1885 se procedió a la venta de la tierra en pequeñas chacras o parcelas, dejando para la Casa de Campo del Colegio alrededor de 126 "cuadras cuadradas". Los solares del pueblo de Chorroarín fueron adquiridos por Juan Farías. Las chacras del oeste fueron compradas por White y Bojorque; las del noroeste por Viera y las del este por Henestroso³.

LA CHACARITA DE LOS COLEGIALES A MEDIADOS DEL SIGLO XIX

Reorganizada la enseñanza media durante la presidencia de Mitre mediante la creación del Colegio Nacional, la Chacarita de los Colegiales siguió subsistiendo como residencia de veraneo para recreo de los estudiantes. Veamos la descripción que realizara Miguel Cané en su inmortal Juvenilia: "Pocos puntos hay más agradables en los alrededores de Buenos Aires. Situado sobre una altura, a igual distancia de Flores, Belgrano y la Capital, el viejo edificio de la Chacarita, monacal en su aspecto, pero grande, cómodo, lleno de aire, domina un paisaje delicioso, al que las caprichosas ondulaciones del terreno, dan un carácter no común en las campiñas próximas a la ciudad. En aquel tiempo, poseíamos como feudo señorial, no sólo los terrenos que aún hoy pertenecen a la Chacarita, sino los que en 1871 fueron destinados al cementerio, tan rápidamente poblado".

LA FIEBRE AMARILLA DE 1871

Hacia enero de 1871, la ciudad de Buenos Aires fue invadida por la peste mortífera que causara el mayor número de fallecimientos, después del cólera de 1867.

Las víctimas producidas por el terrible flagelo de la fiebre amarilla colmaron la capacidad del Cementerio del Sud. Por esta causa el gobierno provincial decidió crear un nuevo cementerio en los terrenos de la antigua Chacarita de los Colegiales. El establecimiento abrió sus puertas el 14 de abril de 1871 y las primeras inhumaciones fueron las siguientes: Manuel Rodríguez, de 50 años de edad, casado, moreno, español, y Concepción Rosario Ferreira, de 30 años de edad, blanca, argentina, domiciliada en Méjico 328⁴.

El barrio toma entonces aspecto sombrío y aún más por el hecho de haberse producido en julio de ese mismo año el robo de varios cadáveres, entre los que se contaban los despojos mortales del abnegado médico Dr. Adolfo Señorans. Los cadáveres de los epidémicos eran transportados en coches fúnebres, carromatos o bien utilizando el primer ramal ferroviario a Chacarita que partía desde los talleres del ferrocarril

blecimiento del tranvía rural que partía desde el paradero situado frente al cementerio y por la llegada del primer tranvía a tracción a sangre de la empresa Federico Lacroze, que en 1887 asombró a los pobladores de la zona.

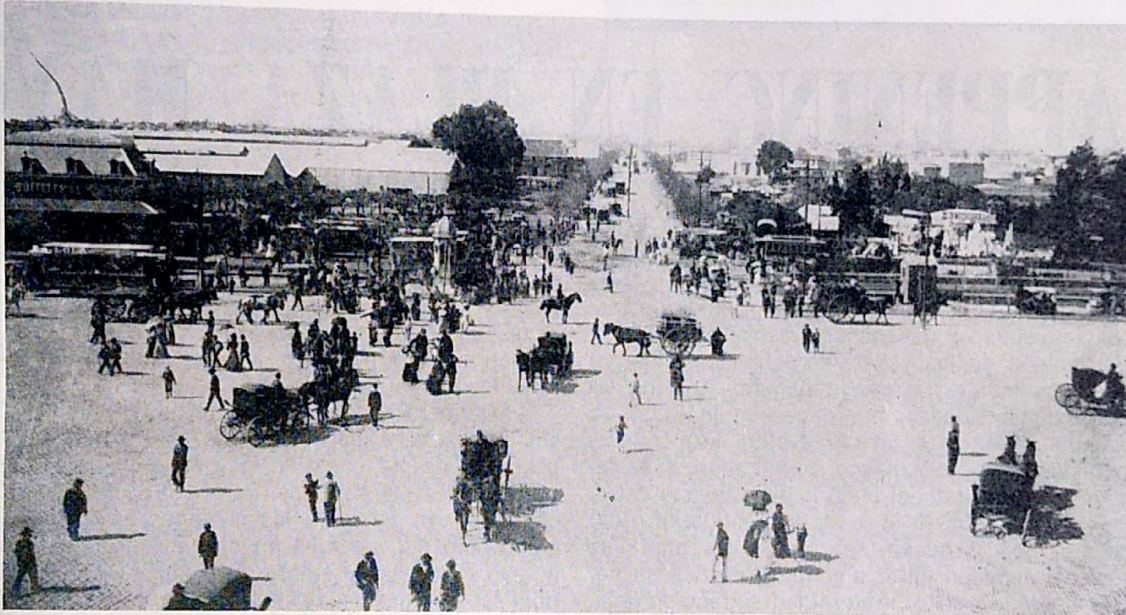
La división parcelaria fue realizada a fines del siglo pasado y aún se conservan muy pocas casas con las características arquitectónicas de la época: edificación en forma de línea recta o de L, con grandes patios descubiertos.

SIGLO XX

En la primera década se extendió la edificación al mismo tiempo que crecía la población laboriosa; llegó el primer tranvía eléctrico que partía de la Boca y se fundó el club deportivo Chacarita Juniors.

En 1924 se estableció un horno incinerador de basuras; en 1930 se entubó el arroyo Maldonado —actual Avenida Juan B. Justo— y se inauguró el último tramo del subterráneo Lacroze.

La instalación del ferrocarril General Urquiza promovió el adelanto material de la zona.



Vista parcial de la Estación e inmediaciones

del oeste situados en Centro América —actual calle Pueyrredón— y Corrientes.

Desde esa época, esa zona fue designada barrio del cementerio, barrio de la Chacarita o simplemente Chacarita.

CHACARITA, BARRIO DE LA CIUDAD

Hasta 1887, Chacarita perteneció a la jurisdicción del partido de Belgrano, pero al incorporarse en esa época la ciudad de Belgrano a la Capital Federal, se convirtió en un barrio de Buenos Aires.

Durante el último tercio del siglo pasado mantuvo su fisonomía primitiva, es decir, fue zona de verdeantes colinas, de pequeñas quintas y escasa población. Sea por su cercanía al progresista barrio de Belgrano, o por sus condiciones topográficas especiales fue adquiriendo poco a poco especiales características. Tres hechos fundamentales que dieron la tónica de su incesante progreso estuvieron representados por la instalación del ferrocarril del pacífico, cuyas vías se cruzaban con el primitivo ramal a Chacarita; por el esta-

En la actualidad, Chacarita es un barrio populoso dotado de medios de comunicación y sus casas antiguas van siendo reemplazadas por edificios horizontales.

Es un barrio de contrastes donde se conjugan varios aspectos: el sosiego y la paz en las verdeantes avenidas que rodean al cementerio y en la plaza Los Andes; el señorío residencial en las avenidas Lacroze, Alvarez Thomas y Córdoba y la actividad mercantil incesante de la gran arteria Corrientes, donde convergen diariamente miles de personas de otros barrios de la ciudad.

Es pues, Chacarita, un barrio de reciente formación, pero de gran tradición vinculada con el nacimiento de nuestra urbe.

(1) Archivo General de la Nación —Colegio de San Ignacio— Temporalidades.

(2) Fue también la residencia de veraneo de los estudiantes del Colegio de la Unión del Sur y del Colegio de Ciencias Morales.

(3) Archivo General de la Nación. Plano topográfico de los alrededores de Buenos Aires levantado por Adolfo Sourdeaux.

(4) Cementerio general de la Chacarita —Inhumaciones— N° 1 - foja 1.